

NUESTRA SEÑORA DEL LOSAR

Villafranca del Cid, 8 de Octubre de 1923

Redacción: Rectoría :: Administración: D. Joaquín García

Todo por la Virgen y para la Virgen del Losar

UN ÉXITAZO

Lo ha sido indiscutiblemente la aparición de nuestra modesta hoja NUESTRA SEÑORA DEL LOSAR. Los mil ejemplares que se editaron, no fueron suficientes a satisfacer las ansias de todo el pueblo de Villafranca del Cid. Viejos y jóvenes, pobres y ricos, hombres y mujeres, todos a una, con increíble entusiasmo, han rivalizado en homenajear a la humilde revistilla, que venía a ser como el heraldo de sus más cálidos amores a su Reina y su Patrona la Virgen Santísima del Losar. Y la hoja era la comidilla de todas las conversaciones y el motivo de todos los entusiasmos, porque la hoja reflejaba el pensar y el querer de todos los hijos de Villafranca. Por eso ha sido una feliz iniciativa la publica-

ción de la hoja NUESTRA SEÑORA DEL LOSAR. ¡Bien hayan, pues, cuantos contribuyan, con sus escritos y sus limosnas, a su difusión y propaganda! ¡Bien haya el pueblo de

Villafranca del Cid, que con tanto fervor ha acogido la publicación de esta modesta hoja! Y que, todo reducido a mayor gloria de Dios Nuestro Señor y de su Santísima Madre la Virgen del Losar, es lo que ardientemente desea

ANASTASIO.

Nota.—Cuanto se recaude de las suscripciones, después del margen que suponen los gastos, se invertirá todo para restaurar la casa de la ermita. La Hoja no tiene precio de suscripción y sólo admite limosnas. Los

que deseen recibirla mensualmente, tengan la bondad de avisar al señor Administrador, Rdo. D. Joaquín García, Pbro., con quien podrán concertar también el pago de la limosna.



NUESTRA SEÑORA DEL LOSAR



Nuestra Señora del Losar

La memoria histórico-descriptiva de las sagradas Imágenes de la Santísima Virgen que en el transcurso de los tiempos han sido halladas en incontables lugares de nuestra católica España, es siempre grata e interesante para todos sus devotos.

He aquí sucintamente expuesta la de Nuestra Señora del Losar, excelsa Abogada y Madre amantísima de Villafranca del Cid, y que se ha granjeado en todo tiempo la devoción y entusiasmo de sus fieles hijos.

Bellísimamente tallada en mármol, mide esta prodigiosa Imagen tres palmos de altura y viste una túnica talar ceñida con cinto de oro sembrado como de pedrería. Cúbrela un airoso manto pendiente de la cabeza, sobre la cual lleva una corona labrada en el mismo mármol. La cara y manos son del color de la carne.

Su semblante, sereno y apacible como el de la Reina del poder y Madre llena de gracia, aparece un tanto riguroso por la acción del tiempo y de la humedad, a causa de haber permanecido oculta bajo una losa las siete centurias que duró la dominación de las huestes sarracenas en nuestra Península.

En la mano derecha lleva un ramo de flores y frutos, y con la izquierda acoge cuidadosamente al Niño, que vestido también con túnica talar y ceñido con cinto guarnecido de oro, levanta ligeramente su mano derecha hacia los pechos de la madre y sostiene con la izquierda un pajarito con las alas extendidas al que sujeta de una de ellas, dejándolo colgar graciosamente sobre su vestidura.

La corona de Nuestra Señora, fimbrias y cabos de las túnicas, son

de relieve, matizados de oro y carmín, formando en conjunto una sola pieza escultórica, tan perfectamente acabada, esbelta y hermosa, que sólo la extraordinaria piedad y singular devoción de sus hijos, explica que se la quiera revestir de otros trajes y coronar de imperial diadema.

Llama muy poderosamente la atención su preciosa tez, que aun cuando ofrezca marcadas las huellas del tiempo por haber estado enterrada tantos siglos deja entrever con toda claridad una pequeña ranura, producida por la punta de la reja del arado, que la hirió al descubrirla.

No ha podido precisarse cuándo tuvo lugar su venturosa aparición, pues en tan crecido transcurso de años, la memorable fecha quedó en el olvido. Sin embargo, según datos fidedignos, probablemente ocurrió a mediados del siglo XV.

Cómo acaeció su hallazgo, nos lo describe con viveza y gran copia de detalles el hitoriador J. Mateu en los siguientes términos:

«Expelidos los moros de España, un labrador araba con una yunta de bueyes en el campo o cerrado que está delante de la Ermita de Nuestra Señora, entre los caminos de Portell, Iglesuela y Cabestany, cuando ¡oh prodigio! levantó con la reja del arado una losa y descubrió este hermoso simulacro y esta peregrina Imagen de María Santísima, más bella que la luna y más resplandeciente que el sol. Llámase Nuestra Señora del Losar, porque se encontró bajo una losa y en un paraje donde hay innumerables losas».

*
*
*

He aquí, expuestas a grandes rasgos, una tiernísima historia y una piadosa tradición, siempre dignas de

las más sublimes concepciones del poeta y de los más inspirados cantos del cristiano trovador: historia que encierra en sí los ardorosos entusiasmos, alegría y sentimientos todos de la villa del inmortal Don Blasco, y el poema más completo de sus aclamaciones y glorias patrias...; y tradición, que el fiel villafranquino confiesa y bendice con lágrimas de gratitud, porque ha aprendido a cifrar en la Soberana heroína de la misma, todas sus esperanzas, ilusiones y pensamientos, mediante la dulce advocación y armonioso título de Abogada, Madre y Señora del Losar.

¡Losar! Nombre benditísimo, que ora en la adversidad, ora en la bienandanza, conmueve el alma de sus admiradores, inundándolos de inefable consuelo, alegría, luz, paz y bendiciones sin cuento.

¡Losar! Nombre purísimo, que es el encanto, honor, gloria, prez y faro seguro de salvación de todo un pueblo.

¡Losar! Nota la más simpática de la piedad del villafranquino, timbre el más preclaro de su devoción y amor, de su ideal, de su sentir, de todo su ser y existencia...

¡Oh Virgen Santa del Losar! Deffiende, consuela y ampara siempre a tus amantes hijos... ya que el Cielo no cesará jamás de autorizar tu poderoso valimiento sobre tus hijos, que tan bien saben engrandecerte y amarte...



RÁPIDA

Entre los Apostólicos

Erase el 20 de Agosto del corriente año 1923. Gratas nuevas recibiera en días anteriores sobre la estancia de los jóvenes Apostólicos en el

Santuario de Nuestra Patrona. Con gran placidez deslizábanse los días bajo su soberano amparo y a la vera de frondosos pinares. Aproximábase, sin embargo, la hora del regreso al nido de los acendrados amores que sienten todos hacia el eximio Hijo de Loyola... Ello me movió a visitarles en la tarde de la mencionada fecha.

* * *

¡Tarde de profundos y felices recuerdos para mi alma! Cuanto se relataba acerca de los alumnos de la Escuela Apostólica del Ebro, no contenía la más mínima exageración... Decíase que ellos constitufan la alegría, el regocijo y solaz del delicioso balneario y así era en realidad de verdad.

Ellos atraían hacia sí las miradas del villafranquino y forastero, del viandante y paseador que ora al amanecer, ora al declinar el día, acostumbra ofrendar sus obsequios a la Reina de cielos y tierra...; ellos eran los que jugueteando inocentemente, amenizaban los ratos libres, recreaban al veraneante y alegraban la estancia en tan apacible lugar...; ellos eran los que recorrían, incansables, los cercanos pinares..., los que entre encrucijadas veredas, interpretaban aquellos cantos tan tiernos, tan patrióticos, tan villafranquinos...; ellos los que causaban admiración a propios y extraños por su modestia, respeto y delicadeza..., por su docilidad, suavidad de trato y ejemplaridad de carácter.

¿Qué más? ¡Ah! Ellos eran, sí, los que enfervorizaban a los fieles en la devoción hacia Nuestra idolatrada Madre, comunicando al espíritu aquellos consuelos y enseñanzas, aquellos amorosos efluvios que

acompañan al rezo, a la plática y al canto de una Comunidad observante.

*
*
*

Esta es la verdad, caro lector.

Así acontecía a cuantos visitaban a los futuros jesuítas en la estación veraniega del Losar, y asimismo aconteció al que estas líneas escribe, mientras alternó con ellos y oró con ellos ante las plantas de la Virgen que preside aquel magnífico templo..., asilo de paz y reposo de todo villafranquino.

*
*
*

¡20 de Agosto! ¡Tarde de profundos y felices recuerdos para mi alma!

Entre los Apostólicos, sentí lo que sintiera antaño al lado de colegiales confortados siempre por la virtud del mútuo ejemplo y una constancia sin rival...; entre los Apostólicos, renováronse en mi interior aquellos fervores que elevan el alma al conocimiento de nuevas verdades y a la práctica de las mismas...; entre los Apostólicos... pensé, que si Villafranca se dignara hospedarles cortesmente en años sucesivos, la devoción a la Virgen del Losar, rayaría pronto a muy alto grado en todos y cada uno de sus hogares. ¡Dios lo quiera..!

A. AZNAR, *Pbro.*



Todo por la Virgen y para la Virgen del Losar

DOCUMENTOS HISTÓRICOS

Como el objeto primordial de la hoja NUESTRA SEÑORA DEL LOSAR es publicar cuantas noticias y documentos se conserven referentes a nuestra excelsa Patrona la Virgen Santísima del Losar para aumentar, si cabe, entre los nobles hijos de Villafranca del Cid, su

devoción y su culto, por eso damos comienzo hoy a la publicación de estos escritos, copiados de un infolio manuscrito que se conserva en muy buen estado en el archivo de esta parroquia y que comunmente se le conoce por el *Tenal*. No es muy antiguo, pues data del año 1792, y está escrito por el Rdo. Dr. D. Antonio Tena, Pbro., Párroco que fué del Bojar y Beneficiado de esta parroquia, pero en él se insertan noticias muy interesantes recogidas de documentos bastante antiguos. Los datos que vamos a copiar y que se refieren a Nuestra Señora del Losar y su ermita son muy curiosos y creo llamarán la atención de los devotos de Nuestra Señora. Dicen, pues, así:

NUESTRA SEÑORA DEL LOSAR Y SU ERMITA

Entre los papeles que se hallaron en la casa del Rdo. Mosén Juan Centelles de Gil cuando murió, se halló una décima escrita de su mano, que es la siguiente:

Esta Imagen prodigiosa
De la Virgen del Losar
Un labrador vino a hallar
Oculta bajo una losa:
Más pura, bella y hermosa
Que si del pincel mejor
La retocara el primor;
Sin que del tiempo las furias
En más de siete centurias
Disminuya su esplendor.

De lo cual se infiere, debieron ocultarla algunos devotos antes de entrar los moros en España, en una heredad junto a donde está ahora la ermita y debajo una losa, en donde la halló aquel dichoso labrador arando en aquel campo con un par de bueyes. Levantó con la reja del arado la losa y descubrió el hermoso simulacro. Llámase nuestra señora del Losar, porque se encontró bajo una losa y en el dicho sitio hay muchas losas.

No se sabe el año en que se halló, pero es cierto que fué antes del año 1445, pues en ese año ya se tomaron cuentas de su Administración. Y en 1400 ya había en esta villa *Centelles* de Santa María del Losar. Y es verosímil se llamase *Centelles* el que halló dicha Imagen.

La Imagen es de piedra mármol; tiene tres palmos de altitud, vestida de una túnica talar y un cingulo dorado y sobre esto un manto y todo de piedra. En la mano derecha tiene un ramo de flores de piedra: en la mano izquierda una Imagen del Niño Jesús de piedra y este tiene en la mano izquierda un pajarito de piedra con las alas extendidas. Y todas las sobredichas cosas son de una pieza. Bajo la mejilla de la Virgen, en la parte derecha, tiene una señal que le hizo la reja, cuando levantó la losa y descubrió la Imagen. Es natural que luego después que se descubrió esta Imagen le harían alguna Iglesia pequeña: pero no se sabe cuando se hizo.

Después, por la mitad de la centuria de setecientos, le hicieron la iglesia que ahora vemos; pues el coro se concluyó de hacer el año 1663 por el mes de Junio. Y en 1691 suplicó el Ayuntamiento de esta Villa al Ilmo. señor Obispo de Tortosa, D. Fr. Severo Tomás Auther, les concediese licencia para erigir retablos en las capillas de la Iglesia supuesto que ya tenían colocada la Imagen de la Virgen en su retablo mayor, y la concedió como pedían.

Y en el mes de Junio del año siguiente 1692 hicieron en esta Villa nueve días de fiestas muy solemnes, empezando la primera fiesta el día de San Pedro Apóstol, 29 de Junio.

(Continuará).

CRONICA

NUESTRAS FIESTAS

Siempre se ha ponderado la grandiosidad y la fe con que los villafanquinos celebramos nuestras fiestas, de un modo especial, las que tienen por único objeto honrar y obsequiar a nuestra Madre y Patrona la Virgen Santísima del Losar. ¿Podrá haber quién nos iguale? ¿Existirá pueblo que sienta por María la intensidad de nuestro amor y de nuestra devoción? Ese era el pensamiento que en mí predominaba durante aquellos días de solemnisimo novenario, que precedieron a la primera de las fiestas que en esta villa se celebran, y necesariamente esa había de ser la idea predominante de todos aquellos que presenciaron aquella apiñada multitud que llenaba nuestro templo parroquial, de los que escucharon aquellos tradicionales cantos, que tan claramente manifiestan lo que es y vale para nosotros nuestra Madre Soberana, los que admiraron aquel altar adornado con tantas luces y tan artísticamente colocadas, pero singularmente los que oyeron todas las noches los hermosos discursos llenos de celo y de sabiduría de nuestro querido e ilustrado señor Cura, que supo cautivar nuestra atención presentándonos aquellas admirables figuras del Antiguo Testamento, demostrándonos, con sus hermosos discursos, su afición extraordinaria a los estudios escriturísticos. Con tan extraordinarios preparativos, era ya de esperar que la fiesta resultaría como resultó, animada, entusiasta, devota; no habrá palabra que pueda expresar con precisión la grandiosidad de uno de sus actos.

Son las campanas de nuestra torre, son los alegres pasos-dobles de afinada música, es la hermosa procesión que se dirige al pintoresco santuario, formada de largas hileras de hombres, eran los estandaates todos que abriendo paso precedían a la Reina que era llevada sobre riquísima anda, a cuyo paso se postuló todo villafranquino en señal de vasallaje, era el numeroso clero compuesto en su mayor parte de hijos preclaros de esta villa, era el ilustre Ayuntamiento, presidido por el dignísimo Sr. Alcalde, era la conmovedora llegada al riquísimo palacio de la más poderosa de las reinas, era la solemne misa a gran orquesta, era el elocuente sermón del R. P. Arturo Grau, que supo con gran brillantez demostrarnos que la Madre de Dios es también Madre nuestra, era la general alegría que reinó durante todo el día en todos los actos cívicos y religiosos, era la piedad y devoción que veíamos en todas partes, lo que demostraba que en Villafranca no disminuye la fe, sino que se conserva y aumenta, gracias a la protección singularísima de nuestra Madre la Virgen Santísima del Losar. Puede Villafranca congratularse por su amor a María, y singularmente pueden congratularse los mayores de la Virgen del Losar, viendo cumplidos sus deseos con la celebración de fiesta tan solemnísimas.

Nota.—La pluma galana y fácil del cronista, modestamente ha omitido en la anterior reseña por razones de parentesco y amistad el relato del tierno y conmovedor sermón que uno de los días del Novenario pronunció el patriotismo y elocuencia de nuestro buen villafranquino, Rdo. D. Vicente Fabregat, Pbro., meritisimo profesor del Real Colegio de San Luis Gonzaga, de Tortosa. Que conste esta voluntaria omisión del cronista para descargo de

LA REDACCIÓN.

SUSCRIPCIÓN

	Ptas.
<i>Suma anterior.</i> . . .	400'00
Rdo. D. Agustín Escuder, Pbro.	25'00
» » Eulogio Tena, Pbro. . .	10'00
» » Joaquín García, Pbro.	10'00
D. Fernando Gil Tena . . .	50'00
D. ^a Magdalena Fortanet . . .	10'00
M. I. Sr. D. Federico Guardiola, Doctoral de Segorbe . . .	50'00
D. Enrique Monfort Tena . . .	500'00.
D. ^a Bernarda Colóm	75'00
D. ^a Adelaida Fabregat	50'00
<i>Suma y sigue.</i> . . .	1180'00

SECCIÓN DE NOTICIAS

Son muchísimas las personas de Villafranca que diariamente se trasladan a la ermita de Nuestra Señora del Losar para rendirle pleito homenaje de su ardiente devoción. Entre éstas, distinguense, por su comportamiento y por el sacrificio que supone, las modestas obreras de las fábricas, entusiastas de su Patrona. Así se obra, hijas del trabajo.

Han estado entre nosotros por espacio de algunos días, con motivo de las fiestas de Nuestra Señora del Losar, de la que son ardientes devotos, el M. Iltre. Sr. Canónigo Doctoral de Segorbe, Dr. D. Federico Guardiola, Doctores D. Felipe Tena, Pbro., Rector del Seminario de Barcelona, y D. Leandro Colóm, Pbro., Arcipreste de Albocácer, y Rdos. D. Clemente Moliner, Pbro., Cura de Benasal y D. Angel Aznar, Pbro., Coadjutor de Castellfort, hijos todos de Villafranca.

Han estado también a las fiestas de nuestra Reina y Patrona el dignísimo Sr. Cura de Alcalá D. Vicente Roca, Pbro. y su sobrina Mercedes, tío y hermana, respectivamente, de nuestro ilustrado Sr. Ecónomo.

=

Permanecieron también en este pueblo de veraneo y con motivo de las fiestas, el Rdo. Sr. Altava, Pbro., de Castellón; los Rdos. Dr. D. Eloy Ferrer, Pbro., Profesor del Seminario de Tortosa, y D. Tobías Sales, Coadjutor de Chert.

=

Asimismo, entre otras personas que sentimos no recordar, han visitado nuestro pueblo y nuestra Patrona don Fernando Alús, de Valencia; D. Luis Tena y su simpática esposa, de Castellón; D.^a Rosa Navarrete y familia, también de Castellón, y la familia del reverendo D. Vicente, Arcipreste de Lucena del Cid.

=

Para despedirse de Ntra. Sra. del Losar, estuvo en la ermita, con su familia, el distinguido joven D. Narciso Monfort Tena que, llamado por Dios en su edad florida, ha ingresado en el Noviciado de las Escuelas Pías de Calta de la Sal. ¡Que el Señor, por intercesión de la Virgen del Losar, le alcance el don de la perseverancia!

=

También han visitado a nuestra Reina y Patrona en su ermitorio, con objeto de despedirse de Ella, la simpática joven María Colóm Solsona, que ha ingresado en el Noviciado de las Hermanas de la Consolación de El Jesús, y el agraciado niño Carlos Alcón Edo, que lo ha efectuado en la Escuela Apostólica del observatorio. ¡Que Nuestro Señor les bendiga y les aliente en su nuevo estado!

=

Estuvieron en ésta, para visitar a la Virgen del Losar, el Rdo. Cura de Cantavieja, los Rdos. D. Liberato y Clemente Juan, Operarios Diocesanos, y el reputado médico de Tortosa Doctor D. Secundino Sabaté, acompañado de su distinguida esposa.

=

Han marchado, después de despedirse de nuestra Patrona: a Valencia, los piadosos niños Monfort, con sus distinguidos padres; a Tortosa, el ilustrado Profesor de San Luis de aquella ciudad Rdo. D. Vicente Fabregat, presbítero, y estudiosos jóvenes seminaristas de ésta.

=

Hemos tenido el gusto de estrechar las manos y tener entre nosotros breves momentos, al M. I. Sr. D. José Machí, Canónigo de Lérida, expárroco de este pueblo y muy devoto de Nuestra Señora del Losar.

=

Agradecemos al valiente diario «Correo de Tortosa» las frases de elogio y aliento que nos dedica en una de sus pasadas crónicas. ¡Dios se lo pague!

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Benasal.—«Un clerical». Recibido su trabajo, que agradecemos. Se publicará en otros números.

Castellfort.—A. A. Muy bien y adelante. ¡Que la Virgen del Losar se lo pague!

Lucena del Cid.—Rdo. F. V. Por su simpático sobrino recibirá noticias, y mande cómo y cuándo guste.

Albocácer.—Dr. L. C. Esperamos con interés noticias y trabajos suyos.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Fábricas de camisetas y calzoncillos
FORTANET Y TENA

PLAZA D. BLASCO, 6

Fábrica de géneros de punto
Manuel Escuder Marti

CALLE DEL LOSAR, 46

Fábrica de medias y géneros de punto
CELESTINO AZNAR

CALLE ALCALÁ, 4

SERRERÍAS
DE LOS
Hermanos Centelles Monfort
CALLE DE ALCALÁ, 20

FÁBRICA DE FAJAS
JOSÉ VICENTE MONFORT

CALLE ALCALÁ, 21

SERRERÍAS
DE LOS
Hermanos Tena y Gil
CALLE DE SANTA BÁRBARA

Fábrica de camisetas y calzoncillos
MANUEL CENTELLES

CALLE ALCALÁ, 17

Máquinas de aserrar piedra
DE **Tarsilo García Monfort**
CALLE DE LAS ERAS, 8

Fábrica de medias de seda
JULIO MONFORT TENA

CALLE ALCALÁ, 23

SERRERÍAS
DE LOS
Sres. Tena, Prades y Compañía
CALLE DE LA INDUSTRIA, 3

FÁBRICA DE TOQUILLAS
Felipe Colóm y Compañía

CALLE ALCALÁ, 2

MOLINO HARINERO
Electra Villafranquina, S. A.
CALLE DEL LOSAR, 44

FÁBRICA DE TEJIDOS
de los **Hnos. Gil Monfort**
CALLE ALCALÁ, 16

Fábrica de fajas de lana
Antonio Tena Fabregat
CALLE DE LAS ERAS

FÁBRICA DE CAMISETAS
JOSÉ LLOPIS PRADES
CALLE ALCALÁ, 10

SERRERÍA
DE **ANTONIO TENA**
CALLE DE SAN ANTONIO

Fábrica de toquillas de lana
ÁLVARO MONFORT
CALLE DE S. ANTONIO, 1

Fábrica de géneros de algodón
DE **Fernando Gil e Hijo**

Fábrica de fajas de lana
Vicente Escuder Querol
CALLE DEL TRINQUETE, 38

DISPONIBLE